

## Una santa necesidad

Se escandalizaba un famoso librepensador durante todos y cada uno de los días que pasaba de vacaciones en un escondido pueblecito de la montaña.

El motivo que le hacía perder el control de sus nervios era más que sencillo.

Por el camino que seguía en su paseo acostumbrado se encontraba una pequeña casa de campo.

Sentada diariamente en la puerta, contemplaba día tras día a una bondadosa viejecita gastando con sus rezos las cuentas del rosario.

Cierto día le habló el librepensador, más irritado que de costumbre:

—Mujer, bien podrías dejar de rezar; Dios no tiene necesidad de vuestras oraciones.

A lo que respondió la viejecita:

—Dios, no; pero yo lo necesito a El...

\*\*\*

Valga esta respuesta de viejecita experimentada para quienes no se preocupan de pensar en qué necesitan a Dios.

En esta vida y en la otra lo necesitamos.

### CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

FEBRERO

9-15 Ejercicios Apostólicos de la H. O. A. C.

16-22 Alumnas del Magisterio.

**Ayuno:** La liturgia de la Cuaresma—fíjate, por ejemplo, en la Misa—hace alusión continuamente a los ayunos que los cristianos primitivos practicaban en dicho tiempo... (Tantos eran y tan bien los guardaban!...)



## LA ETIQUETA CHINA

Un rasgo muy característico de los chinos son las fórmulas de etiqueta y cumplimientos.

Las siguientes son rigurosa y literal traducción del original:

—¿Cuál es vuestro *nobis* nombre de familia?

—Mi *pajizo* nombre de familia es Tang.

—Y su *precioso* nombre propio?

—Mi *vil* nombre es Perla Brillante.

—¿Osaré preguntar por la alta *longitud* de mi hermano mayor? (de usted, es lo que quiere decir).

—Su *pequeño* hermano ha vivido *inútilmente* treinta años.

—Dígnese usted mostrarme dónde se halla su *rica* mansión.

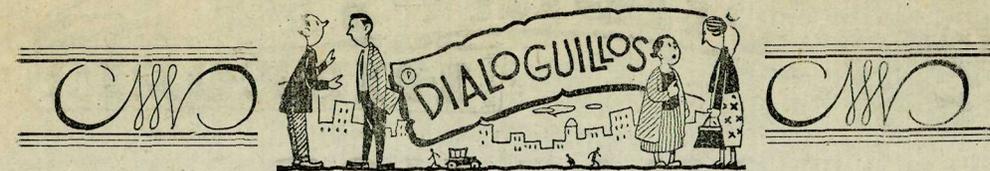
—Mi *fría y húmeda* choza se halla en la calle de Confucio.

—¿Qué tal sigue su *virtuosa y prudente* esposa?...

—La *estúpida* zarza no pasa mal sus días, etc., etc.

\*\*\*

Nos causa extrañeza esta etiqueta formularia y embustera. Pero, bien pensado, ¿no se parecen a los chinos los revisteros y periodistas que redactan ciertas «notas de sociedad», especialmente cuando a ciertas damas y damiselas las califican de «bellísimas», «guapísimas» y «encantadoras»? ¿Y qué decir de ciertas reseñas necrológicas laudatorias que parecen pedir a gritos una propina?



## La Misa es cosa grande

(Continuación)

—No acabó usted de explicarme las semejanzas entre el sacrificio del cordero pascual y el de Cristo en la cruz...

—Pues con gusto lo haré ahora...

Cristo murió en el día y hora en que los hebreos mataban los corderos para celebrar la Pascua, y los verdugos se guardaron de quebrar sus huesos porque —como dice San Juan evangelista— debía parecerse en esto al cordero pascual, al que, por orden de Moisés, tampoco se le rompía hueso alguno.

En segundo lugar, si la sangre del cordero pascual salvó del exterminio a los primogénitos hebreos, la sangre de Jesús redimió a toda la humanidad.

Finalmente, la carne del cordero pascual servía de alimento a los israelitas peregrinos en Jerusalén, y la Carne de Cristo fué alimento de los apóstoles en la última Cena y sigue siendo alimento de las almas cristianas en la Comunión eucarística...

—Tres grandes semejanzas, en efecto...

Pero me parece haberle oído decir antes que el profeta Malaquías anunció ya de algún modo el sacrificio de la Misa, y, la verdad, me gustaría conocer a la letra sus palabras...

—Con mucho gusto te las voy a citar textualmente. Pero antes conviene que sepas cuándo y por qué las pronunció.

Tras la cautividad de Babilonia, en la reforma de Esdras, los sacerdotes no estuvieron a la altura de su misión. Muchos de ellos se habían contaminado de paganismo al habérselo casado con mujeres extranjeras gentiles. Indignado Malaquías les dirigió esta profecía, que es a la vez un terrible reproche:

«¿Quién hay entre vosotros que cierra de balde las puertas y enciende el

»juego sobre mi altar? El afecto mío no es hacia vosotros, dice el Señor de los ejércitos; ni aceptaré de vuestra mano ofrenda alguna. Porque desde levante a poniente es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se sacrifica y se ofrece al nombre mío una Ofrenda pura»...

Esta «Ofrenda pura» universal es la Santa Misa.

—Por supuesto, en las palabras de Malaquías aparece bien claro que los sacrificios judíos serían reemplazados por otro sacrificio más grato a Dios y de carácter universal, no reducido a un pueblo de escasa población.



## Elogios del ayuno

Sabemos que Moisés por el ayuno subió al Monte Sinaí, pues nunca hubiera osado llegar a la humeante cumbre ni penetrar en aquella caligine de no haber ido fortificado por el ayuno. Por el ayuno recibió los mandamientos grabados en unas tablas de piedra por el dedo de Dios. Y asimismo el ayuno fué sobre el monte el conciliador de la Ley que acababa de ser dada.

A la falda del monte, por el contrario, la gula condujo a la idolatría al pueblo de Israel y lo contaminó. «Se sentó el pueblo a comer y beber—dicen las Escrituras—y se levantaron a danzar». La borrachera de un día del pueblo de Israel, mientras el siervo de Dios no interrumpía su ayuno y oración, hizo inútiles y estériles el empeño y la perseverancia de cuarenta años.

(San Basilio)